

57-49/52

Versión Oficial de los Sucesos en la Antequera

Se Culpa a un Grupo de Políticos y a un Elemento Comunista

Por A. RAMIREZ DE AGUILAR
reportero de EXCELSIOR

Un comunista y dos henriquistas —Graciano Benítez, Jesús Torres Barriga y Rafael Angel Pérez, respectivamente— fueron señalados anoche como los instigadores de los cruentos disturbios ocurridos en Oaxaca, los días 21 y 22 del presente.

Los licenciados Enrique Melgar y Mario Jarquín Audelo y el doctor Federico Ortiz Armengol, diputados locales, quienes llegaron ayer a México, procedentes de dicha población, hicieron la revelación ante un grupo de reporteros.

Al mismo tiempo, el ingeniero Manuel Mayoral Heredia, gobernador de Oaxaca, a través del licenciado Guillermo Candiani, secretario general del Gobierno, afirmó "categóricamente" que "el Estado de Oaxaca se halla en orden".

Ayer al mediodía llegó a Oaxaca el dozavo regimiento motomecanizado —la única brigada blindada del Ejército—, con objeto de vigilar la ciudad. Los informes recibidos anoche indican que "la ciudad está en completa calma". La brigada blindada permanecerá en Oaxaca hasta que termine la gira del general Mi-

Ve

Sigue d

guel Henric
iniciará en
sente sema

Ayer fue
víctimas re
friegas. "N
mal", dicen
les.

HISTORIA DE LOS DIS

De acuerdo
de los t
didos,
crono
Oax
tos

QUE EN LA PAGINA DOCE

os sucesos de
guientes pun-

meses, en que
udio de los vie
putarios para co
na L... al, los
de... sitios
str... etud.
gob... oral
dió... Con-
Na... aras
rcio... ular

icial d



Versión Oficial de los Sucesos en la Antequera

Sigue de la primera plana
 puel Henriquez Guzmán, que se iniciará en el curso de la presente semana.
 A ver fueron inhumadas las víctimas resultantes de las riérgas. "No hubo nada anormal", dicen los informes oficiales.

HISTORIA CRONOLÓGICA DE LOS DISTURBIOS

De acuerdo con la declaración de los tres diputados locales aludidos, pueden ser reconstruidos, cronológicamente, los sucesos de Oaxaca, en los siguientes puntos:

1.—Desde hace meses, en que se principió el estudio de los viejos sistemas tributarios para condicionarlos en una Ley Fiscal, los comerciantes de diversos sitios dieron muestras de inquietud. Entonces, el gobernador Mayoral Heredia, pidió ayuda de la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio, a fin de formular la ley.

Llevarónse a cabo algunos estudios, hasta dejar finalizada la Ley Fiscal de Oaxaca. Tenía que entrar en vigor el 30 del mes en curso. Para estudiarlo, por última vez, se convocó a una convención de comerciantes, que debía iniciarse el día 21 y terminar el día 23.

2.—El día 13 del presente llegaron a Oaxaca, procedentes del interior, dos camiones de resacas, manejados por hombres uniformados de soldados y cargados de serranos. En los mercados y en otros lugares públicos repartieron propaganda subversiva, en el sentido de que la Ley Fiscal perjudicaba a los causantes.

3.—Dió lugar esto a que en los días subsiguientes hubiera alguna agitación en los mercados. Los locatarios y personas extrañas vociferaban contra las autoridades y murmuraban sobre la Ley Fiscal.

4.—El día 21 de marzo, en las primeras horas de la tarde, comenzaron a reunirse niños y jóvenes en lugares próximos a los mercados. Lanzaron injurias contra el gobierno, y organizaron un desfile por las calles. Gritaban insultos a voz en cuello, a pesar de lo cual nadie los molestó.

5.—A las 17 horas entraron por la fuerza en las salas cinematográficas, donde injuriaron y apedrearon a los concurrentes. Estos huyeron aceleradamente, para no ser lesionados, y los manifestantes destruyeron butacas y alfombras en los cines.

6.—A las 1730 horas, los manifestantes a los que ya se habían agregado otras personas, llegaron al "zócalo", donde hicieron portezas contra las autoridades y la Ley Fiscal. Además, destruyeron los autos de sitio. Hasta ese momento parecía ser un escándalo de estudiantes.

Casi a la misma hora, representantes de la Confederación de Cámaras de Comercio fueron al gobernador Mayoral Heredia, quien decretó la derogación de la Ley Fiscal. Inmediatamente, se mandaron hacer volantes con dicho decreto, los cuales fueron fijados en las esquinas.

7.—A las 18 horas, cuando ya el grupo reunido en el "zócalo" era numeroso, se dirigió al palacio de gobierno. Apedreó las puertas y ventanas y prendió fuego a las oficinas instaladas en el piso bajo. Por fortuna, las llamas fueron extinguidas a los pocos minutos.

OLIO DE SOLDADOS A LA GUARNICIÓN

En la foto de la zona militar, se



EL GOBIERNO DE OAXACA EXPLICA LO OCURRIDO. En una conferencia de prensa con los representantes de los diarios capitalinos, el gobierno del ingeniero Mayoral Heredia, dió la versión oficial de los sucesos sangrientos del viernes pasado. En la foto, el licenciado Darío Vasconcelos, licenciado Guillermo Candiani, secretario general de gobierno de Oaxaca; el diputado local Mario Joaquín Andelo; doctor Federico Ostos Armengol, presidente del comité regional del PRI; y el licenciado y diputado Enrique Melgar.

dos. Al parecer, los convenció, y todos se retiraron.

8.—Pero a las 19 horas, más o menos, la multitud se reunió frente a la casa del gobernador Mayoral Heredia. También llegaron los camiones de carga anfibios mencionados, y quienes los manejaban repartieron cartuchos de diversos calibres, principalmente de 45 y 38, entre los exaltados.

Los manifestantes injuriaron a gritos a Mayoral Heredia y a otros funcionarios. En seguida, arrojaron piedras contra las ventanas y dispararon algunos tiros. En las habitaciones de la residencia todavía se pueden observar los impactos.

Los soldados y los policías de la guardia del gobernador, hicieron disparos al aire, con objeto de amedrentar a los motineros. La medida tuvo buen éxito, ya que los revoltosos se desbandaron.

Varias horas transcurrieron sin novedad. La ciudad fue dejada de hecho en poder de las torras, a efecto de evitar riérgas.

9.—A las 23 horas, en los momentos en que el general Muelle conferenciaba con el gobernador, sobrevino el segundo asalto a la casa de éste. Fueron disparados más tiros contra los guardias. Un soldado recibió un balazo en el pecho, y otro resultó

herido en el pecho. Hubo necesidad de que nuevamente los guardias dispararan al aire, para hacer huir a los atacantes.

A partir de ese momento, comenzó la orgía de destrucción. Fueron apedreados diversos edificios públicos, así como las casas de los funcionarios. Los exaltados prendieron fuego a la puerta de la catedral, penetraron a ella e hicieron doblar las campanas. Asaltaron la Telefónica y las oficinas de Correos.

Lanzaron piedras contra la reaccionaria de Juan F. López, a quien le causaron pérdidas considerables, y destruyeron el edificio del periódico "Nuevo Diario".

10.—A la mañana siguiente, o sea el día 22, los amotinados se reunieron en el "zócalo", donde dieron a conocer que habían muerto dos personas: el chofer Enrique Velasco y Arnulfo Aquilino Ruiz. Hicieron colectas y anunciaron que iban a velar los cadáveres en el propio "zócalo", para después inhumarlos.

El general Ponce de León, perteneciente a la zona militar, informó que el chofer había sido muerto en una puñalada, durante una riérga con otro tipo, y no de un tiro.

PIDIERON AYUDA A LOS ESTUDIANTES

11.—A las 11 horas, los motineros se dirigieron al Instituto de

Ciencias y Artes, para solicitar el auxilio de los estudiantes. Llevaban un camión de sonido, propiedad del Partido Acción Nacional, que maneja Austreberto Aragón.

A través del micrófono pronunciaron varios discursos, dirigidos a los estudiantes. Estos contestaron pidiendo cordura al pueblo. Explicaron a continuación que no había motivo para estar disgustados, toda vez que la Ley Fiscal ya había sido derogada.

Las palabras de los estudiantes tuvieron la virtud de apagar los ánimos. Mucha gente se retiró a sus hogares, en tanto que otra volvió al "zócalo", donde estaban expuestos los cadáveres.

12.—A las 1230 horas se volvieron a reunir los demostrantes, y fueron a lapidar el edificio de la Confederación Nacional Campesina.

A esta hora los comerciantes vieron al gobernador y le explicaron que no podían abrir sus establecimientos hasta que se restableciera la calma, pues corrían el peligro de ser atacados por la multitud.

Ya en la noche, la ciudad estaba en completa calma.

A primera hora de ayer, la brigada blindada salió de Puebla, con destino a Oaxaca. El general Limón, secretario de la Defensa, habló con el general Muelle y le dió instrucciones.

NADIE HABLO CON EL GOBERNADOR

Los diputados entrevistados por este reportero, dijeron que los amotinados, al parecer, no tenían un cabecilla, pues nadie trató de hablar con el gobernador Mayoral Heredia.

TODO EL ESTADO ESTÁ EN ORDEN

"Ayer, independientemente del Estado de Oaxaca se mantuvo en orden; los amotinados no realizaron actividades en los días que se han desarrollado en la capital del Estado, de tener alguna repercusión en las poblaciones más cercanas.

"Los dos primeros diputados entrevistados —son allegados de los generales Vicente González y Sánchez Cano, ex gobernadores del Estado, los cuales ahora figuran entre los heririquistas. Ten

TRAYE BARRIGA EN PUNTO DE VOTAR

El licenciado Guillermo Candiani, secretario general de gobierno de Oaxaca, declaró que el día del primer Mayoral Heredia, "Los Amotinados" fueron

TRAYE BARRIGA EN PUNTO DE VOTAR

"Los dos primeros diputados entrevistados —son allegados de los generales Vicente González y Sánchez Cano, ex gobernadores del Estado, los cuales ahora figuran entre los heririquistas. Ten

mayoral Heredia, quien decretó la derogación de la Ley Fiscal. Inmediatamente, se mandaron hacer volantes con dicho decreto, los cuales fueron fijados en las esquinas.

7.—A las 18 horas, cuando ya el grupo reunido en el "zócalo" era numeroso, se dirigió al palacio de gobierno. Apedreó las puertas y ventanas y prendió fuego a las oficinas instaladas en el piso bajo. Por fortuna, las llamas fueron extinguidas a los pocos minutos.

SOLO 90 SOLDADOS EN LA GUARNICION

El jefe de la zona militar, general Mustieles, fué informado de lo que sucedía, y se le pidió ayuda; pero respondió que estaba imposibilitado a darla, en vista de que carecía de fuerzas suficientes. La guarnición de la ciudad consta de noventa soldados.

No se solicitó la ayuda de la policía, en vista de que hubiera traído por consecuencia choques de mayor gravedad. Todo el cuerpo de policía fué acuartelado.

Sin embargo, el general Mustieles se dirigió al Palacio de Gobierno, donde habló con los amotinados. Les explicó el decreto que derogaba la Ley Fiscal, y les dijo que ya no tenían motivo para manifestarse irrita-